En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto.................... » 0.12
Número atrasado.................. » 0.20
Extranjero, por un año........... » 12.00

En «DON QUIJOTE» no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

«DON QUIJOTE» es adivino
y él os trazará el camino.

SUBSCRIPCIÓN POR SEMESTRE ADELANTADO

Don Quijote

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto.................... » 0.20
Número atrasado.................. » 0.40
Extranjero, por un año........... » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para «QUIJOTE» porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 P. M.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACIÓN: MÉJICO, 998

LADRONES

Se trata de un extranjero que acaba de llegar al país, y que no está al corriente del número y clase de impuestos que aquí se exigen, ni de la forma y modo chocante de controlar la ... *eficacia*, digámoslo así, de esas gabelas arbitrarias.

Este extranjero, que es un observador de primera, no ha podido darse cuenta todavía de la necesidad de tantos impuestos con que los gobiernos inhábiles y derrochadores, están flajelando los lomos del comercio, de la industria y hasta de la agricultura, que es la fuente de orígen de todas las riquezas: en vez de propender al desarrollo de los veneros de produccción y á la facilidad de las transacciones con medidas provisoras y liberales, emanadas de una sabia y moral administración de las rentas públicas.

Así que, al enterarse el extranjero que se pagan impuestos por todo, hasta por respirar un poco de aire oxigenado con que dar aliento á nuestros pulmones, y que esos impuestos se pagan *préviamente* ó sea por adelantado, además de pagarse con creces, y que hay un cuerpo de inspectores que se entra por las casas, oliendo por todos los rincones y hasta por debajo de las camas, para topar con ocultaciones ó contrabandos, no ha podido contenerse y ha dejado escapar por entre sus labios la palabra «ladrones».

Porque lo que decía este extranjero: —yo he visto entrar armado de revolver á un ladrón y pedirle al dueño de la casa la bolsa ó la vida; y he visto más tarde á ese ladrón llevarlo atado codo con codo á la cárcel; todo esto, por más que sea odioso y repugnante, no deja de ser natural el hecho hoy, más que nunca, ni de ser lógica la consecuencia. Pero lo que no he visto nunca, es á un inspector armado de *autorización competente*, entrar allanando el sagrado del domicilio honesto, ávido de hallar un fraude para poder caerle fuerte y parejo al delincuente, que ha pagado ya, préviamente, el impuesto ... impuesto.

Tiene razón el extranjero. Se empezó por el impuesto al tabaco y de ahí, ahí, se han ido creando impuestos que es una bendición de Dios.

Celemín, no conocía otro plán financiero, que el de las emisiones, sin excluir las clandestinas; estos de ahora no hacen emisiones de papel para aumentar el medio circulante, pero *emiten* impuestos é inspectores, que hay que pagar y que tolerar ó cerrar el boliche.

Tal cúmulo de impuestos están matando al comercio, y á las industrias—díganlo el sinnúmero de negocios chicos que van desapareciendo de la esfera mercantil y las nacientes industrias que empezaban á hacer pinitos.— Hoy no es posible facilitar la marcha de aquél, que, como siempre ha sucedido, ha sufrido un atraso en sus expeculaciones, porque hoy no es como ayer; ayer podía rehacerse en un plazo más ó menos largo y quedar á salvo de todo, pero hoy no, hoy los impuestos y las trabas con que tienen que luchar, lo oprimen y lo ahogan. ¡Ay del infeliz que llegue á ese estremo! La bolsa ó la vida.

¿Qué ganamos con que el oro haya descendido en sus cotizaciones hasta 218? ¿Se han abaratado los artículos de primera necesidad?—Nó.—¿Se han rebajado los alquileres?—Nó.—¿Se viste hoy y se calza por menos precio que cuando el oro se cotizaba á 470?—Nó.

¿Cuál es, pues, la causa de esta persistencia en los altos valores de las cosas, á pesar del notable descenso del oro?

Pues los nuevos impuestos y los inspectores autorizados para invadir el domicilio.

Afortunadamente, la opinión se ha sublevado en son de protesta, contra estas demasías insoportables y la protesta se ha hecho general, pues llegan adhesiones de todos los ámbitos de la república y el pueblo en masa se ha puesto del lado del comercio —¡cómo no, si es él siempre el que paga los vidrios rotos!—y la prensa toda aplaude la actitud justa y prudente del comercio, y se asocia al movimiento de protesta que se traducirá en una manifestación imponente.

El mal creado por la impericia y por la inepcia del gobierno que nos rige, no tiene cura; harto lo hemos vaticinado; entónces aún había remedio, hoy ya es imposible.

Las promesas del zorro admiraron á los espíritus fáciles á la creencia y las consecuencias se están palpando, cuando ya no se pueden remediar.

Este gobierno ha resultado una plaga gravísima para el país como siempre lo digimos; el que no ha hecho nada bueno en la plenitud de la edad de las energías, nada bueno puede hacer en la edad de la decadencia natural.

Tendremos que soportar esta calamidad cinco año y tres meses más. ¡Horror!

RASPANDO

La ciencia de gobernar
en los tiempos que alcanzamos
es la de crear impuestos
para ir al pueblo raspando:
ayer era la estampilla
para gravar al tabaco;
esto es, al consumidor
á fumar acostumbrado;
resultando de esto modo
todo fumador... fumado.
Pero fumado ¿por quién?
por quién sin númen ni cálculo,
en vez de crear recursos
se los va al pueblo sacando.
Después vino el alcohol
á ocupar su digno rango,
entre las nuevas gabelas
de los nuevos mandatarios
y se combinó un empréstito
y se habló de sindicatos
que nos rasparan el cuero
dándonoslo caro y malo,
y tratándonos después,
á su sabor, de borrachos;
luego el de los sombreros
vino, como hecho de encargo,
y el impuesto adicional
y el de cargas y el recargo
de los papeles de bolsa
y... ¡qué sé yo! un maremagnum
de exacciones, que nos raspan,
y nos tienen como antaño;
como el gallo de Morón
sin pluma y cacareando.
Si á esto se llama gobierno
bueno, moral y barato,
que venga Dios y lo diga,
y con El todos los santos
si hemos de creer programas
halagadores y falsos,
por que se le antoje al zorro
como á... crédulos tratarnos.
¿Dónde están las decantadas
economías? ¡canastos!
¿Dónde la moral que el pueblo
iba á sacar de cuidados?
¿Dónde la reparación
de los errores pasados?
¿Dónde el afán de hacer patria?
¿y dónde... á qué preguntamos
si este gobierno es el mismo,
el mismísimo de antaño;
item más, con el juarismo
corregido y aumentado?
Empezó tirando plata,
en viajes derrochando
lo que le hace falta al pueblo
que lo da de su trabajo.
¿Es sólo sacando impuestos
onerosos y nefastos
el modo de gobernar
de estos gobernistas crasos?
Pues yo les daré una luz
para que vean más claro;
tomen nota del consejo
que se me viene á la mano:
si queréis crear recursos
para salvar al erario,
cread un impuesto solo.
Y suprimid los creados,
pues si dictáis un impuesto
de viajes, liso y llano
á la gente de gobierno,
antes de acabarse el año
saldremos todos de pobres
y se salvará el Estado.

LANZADAS

La manifestación-protesta iniciada por el comercio, va tomando proporciones colosales, y así no más tiene que ser, pues al par del comercio, las industrias y el pueblo entero necesitan ambiente despejado para poder respirar, pues estamos todos ahogándonos.

Esto se había convertido en una especie de *pungismo* alarmante; porque ya el pueblo, ni entregando el propio cuero, podía pagar esa interminable cáfila de impuestos que lo tienen permanentemente entre la espada y la pared.

Pero somos pesimistas: dudamos del éxito.

Pues á juzgar por las trazas
del gobierno y sus lindezas,
no vemos en él cabezas,
sólo vemos calabazas.

***

La prueba de que no hay meollo en las cholas gubernistas está en la creación de un nuevo impuesto.

Los raspas, cuando carecen de recursos se preguntan: ¿á dónde daremos un golpe?

Pues lo mismo dicen estos otros: ¿á dónde meteremos otro impuesto?

Y claro: enseguida brota una estampilla nueva, y pegado á la estampilla el consabido inspector *autorizado*.

Se trata, pues, ¡oh cabeza privilegiada y financiera! de decretar un empréstito sobre las cargas que transportan los ferrocarriles de la República.

Los ingleses, no obstante su apatía, se han escandalizado.

Porque al ver tanto rigor
cualquiera, sin ser inglés,
dirá: ¡qué vendrá después
de gabelas al vapor!

***

Pues hay más. Después vendrá otro duplicando, triplicando y cuadruplicando los sellos de los documentos públicos y comerciales.

Por supuesto, con la correspondiente inspección á la cola.

¿No hay, con todo esto, motivo más que suficiente, para emigrar y dejar solo al gobierno dictando impuestos por sistema y gastando la plata en viajes inútiles por gusto de darse corte?

¿A qué fué al estrecho el presidente, si la cuestión estaba ya sometida al árbitro?

Ni que hubiese ído á montar una grasería especial.

No es dable economizar
ni de este modo vivir;
él solo sabe pedir
y pedir para gastar.

***

Lo más raro, es que el Zorro ha escrito una carta, en que dice que el comercio tiene razón en protestar.

Pues si tiene razón, el gobierno—lo cual no hacía falta ninguna que él lo confesara — carece de ella en absoluto.

Y si el Zorro no tiene razón ¿por qué no cumple con su obligación renunciando?

En todos los países, cuando se producen crisis como la que nos atraviesa, el gobierno para los pies y se asesora de un consejo de notables.

Pero para él no hay notables que valgan.

Su soberbia raya á igual altura que su ignorancia.

Pues en su nefasto afán
siempre del poder en pós,
se ha creído ser un Dios,
y resulta un Dios del ... p. a. n.

***

El profesor de astronomía Mohn, ha dado una conferencia en Cristianía, asegurando que él enfriamiento del Sol es tan rápido que, dentro de cien años, se quedará completamente frío é inservible.

Eso sería lo de menos; lo de más está en que con la cesación del calor solar, cesará de rodar el mundo por el espacio.

Y todo resto de vida se apagará.

Total; que el fin del mundo está decretado para dentro de cien años.

A muchos podrá tenerles con cuidado semejante aterrador pronóstico, pero no á nosotros que habremos dejado de existir á fuerza de impuestos, mucho antes de la fecha pronosticada.

Quedarán con sus pecados
si antes no van al infierno
los mandones del gobierno
é inspectores decretados.

***

Algunas veces, fijándome un poco, me ha parecido ver entre las cajas de bastidores del teatro de la Opera, al Zorro

No tiene esto nada de particular ¿verdad?

Bueno es que se distraiga un poco de vez en cuando.

Tanta preocupación, merece recompensa.

***

No sabemos de quién parte la arbitrariedad, pero es lo cierto que se nos han presentado en queja varios capitanes de buques mercantes surtos en el Riachuelo, respecto á que se les obliga á desembarcar la marinería, para barrer y levantar las basuras de los muelles, sin retribución por supuesto.

Como quiera que los buques no están obligados á ejercitar este servicio, llamamos la atención de quién corresponda á fin de que cese esta arbitrariedad, prometiendo, en caso contrario, volver á tratar este tópico con dureza.

***

Ahora empiezan á salir á luz irregularidades cometidas por la administración de impuestos internos.

Se la acusa de haber tenido preferencias y complacencias con unos, al par que rigor y apremio con otros.

Se cuenta de un industrial de Tucumán, que de renovación en renovación ha llegado á deber al Fisco como medio millón de pesos, cuya suma será imposible de cobrar.

Se dice que hay destilerías que han llegado á deber mucho más, y etc., etc.

***

Nos llueven las cartas, señor Intendente, de los moradores de la Boca, quejándose de los muchos terrenos que allí existen convertidos en pantanos inmundos é insalubles, pues son verdaderos focos de infección.

Ocurra usted á rellenar los que sean de su obligación y obligue á los dueños de los demás á que los rellenen.

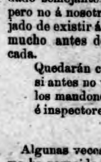
Además convendría que mandase usted uniformar las veredas, pues allí cada propietario la construye á medida de su deseo: las hay que tienen un metro de altura, no obstante quedar mucho más bajo el cordón del adoquinado.

Esta disparidad puede ocasionar la mar de desgracias.

Convendría ocuparse de todo esto, pero sin dejarlo para luego, porque la cosa urge, créalo usted.

Hay otras deficiencias que dejo para el próximo número, en el que volveré sobre los pantanos y las veredas.

Aquella parroquia, tan importante y tan populosa, merece que la intendencia le dedique un poco más de atención; la necesaria solamente.



A MUJER

ALBUM-REVISTA

por **Eduardo Sojo** (Demócrito)

MAÑANA

aparecerá el número 22 de esta publicación que supera en mucho al anterior. Su precio es el mismo de siempre:

20 Centavos cada Album

para el INTERIOR 25 Ctvos.

El que aparecerá mañana, contiene un interesante sumario, con profusión de excelentes grabados en colores.

Don Qui te

al personal de los buques
atracados al riachuelo,
la autoridad los convierte
motu propio en barrenderos

Ya no es posible vivir
con semejantes impuestos;
así que estamos dispuestos
á luchar hasta morir

De poca cosa os quejas
y jamás estáis contentos;
¡insensatos no pensáis
lo que gasto en armamento!

Yo soñé en un paraíso
de placeres y venturas,
pero el cielo sólo quiso
burlarse de mi locura

Esto te podrá enseñar
que has hecho el papel de pavo,
y que no llega á medrar
el que nace para clavo.

Sólo á fuerza de gabelas
he de sacar yo los gastos;
con que sufrir con paciencia
los pellizcos y azotazos.

Patrocinados por Bosch
estos seis autonomistas
como los incuba el Zorro
todos vienen con colita.

Yo haré un gobierno formal
de empuje y reparador
progresista, emprendedor
y económico y moral.

Saldrá con fotografías en colores

Llena de vida y placer
y de sus gracias ufana,
saldrá sin falta mañana,
como siempre, la mujer.

Vict = ...nder muy barato
...erer las canaritos:
...aré tres pesetas
Regente = ...belga me paga cinco!

Tiene el comercio razón
al hacer esta protesta;
cuando se acabe la fiesta
yo volveré el cartelón.

Lit. Madrileña Alsina 731

Aquí para entre los dos,
soy más español que Dios.

Puesta en Dios toda esperanza
como cumple á buen cristiano,
contra lo injusto y villano
combatirá "**Sancho Panza**".
Cuando hubo dicha y bonanza
nadie á mi patria atacó.
Hoy, que en desgracia cayó,
Europa entera la vende, . . .
y hoy que nadie la defiende
voy á defenderla yó.

SANCHO PANZA

¡Españoles! ojo al ojo
y sobre el ojo la mano,
y si álguien tiene un antojo
exclamemos ¡Arre, al llano!

Sólo mi programa es,
por un ojo, sacar tres.

Todo un mundo, que fué ibero,
que habla idioma castellano,
quiere el norte-americano,
en ese mundo, extranjero.
En contra del desafuero
y el riesgo que se avecina,
mi programa se adivina,
mi bandera es una sola,
¡donde hubo tierra española
que quede raza latina!

¿Muchas cruces? ¡buen provecho!
¿Títulos? No es cosa rara!
¡A cuántos cruzan el pecho
y ántes les cruzan la cara!

PÁGINA MANCHEGA, SEMANAL

Año I — REDACTOR: EDUARDO LOPEZ BAGO — **Núm. 11**

SUEÑOS Y REALIDAD

Voy á defender al General Blanco contra sí mismo, en primer término. Contra los que aquí le atacan, y al atacarle y censurarle, la emprenden también á golpes con los españoles que estábamos, en la época del bloqueo yankee, en la isla de Cuba, y que hicimos algo más que cumplir con nuestro deber.

Se dice muy facilmente, así, de pronto, desde aquí ó sea á gran distancia del sitio donde se realizaban los acontecimientos, que el General Blanco debía haberse sublevado, antes que obedecer las órdenes del Gobierno, antes que entregar la isla de Cuba.

Tan fácil es decir esto, que pasada ya la guerra, hecha la paz y transcurridos algunos meses, el mismo General Blanco también participa hoy de esa opinión y se muestra arrepentido de no haber continuado la guerra con el ejército que tenía y con los elementos españoles de la isla de Cuba.

El General Blanco ha olvidado ya sin duda que esto era un deseo de todos nosotros, pero que todos nosotros tuvimos que rendirnos á la evidencia, que lo demostraba irrealizable.

¿Cuál era la situación en que nos encontramos al empezar la guerra con los Estados-Unidos? En Mayo, á fines de Mayo tenían los yankees en nuestros mares de Cuba dos fuertes escuadras y gran número de barcos auxiliares ciñendo el litoral: concentraban tropas para invadirnos en las costas cercanas y se disponían de todos modos y maneras á estrecharnos.

Por todo auxilio, la Metrópoli nos había enviado la escuadra de Cervera con cuatro barcos medianos y dos destroyers, que á fuerza de audacia y habilidad pudieron entrar para desgracia de todos en el puerto de Santiago de Cuba. Seguíamos bloqueados agotando nuestras excasas subsistencias y con los únicos *53 000 hombres* de Infantería del Ejército, algunos más de Caballería, Artillería, Ingenieros y Guardia Civil y los guerrilleros de fidelidad más ó menos dudosa en trances supremos, auxiliados en los pueblos por los voluntarios. Y con eso había que resistir en Santiago de Cuba, Manzanillo, Holguin, Jibara, Puerto Principe, la trocha del Júcaro, las Villas y todo el departamento Occidental. Esta es la verdad de los hechos. Basta de lirismos.

¿Cuál era el estado de la opinión en la Isla de Cuba? Porque el General Blanco, para sublevarse contra el Gobierno, para desobedecer sus órdenes, necesitaba contar con el apoyo de los españoles de la isla.

La opinión estaba en contra del Gobierno. Cierto. Se decía que estábamos vendidos y que esto y no otra cosa significaba el que no se compraran á tiempo cuando nos lo ofrecían los acorazados italianos; el que el Ministro de la Guerra no hubiese mandado armas y municiones, ni puesto sobre las armas para enviarlos enseguida, la mitad siquiera de de los hombres que mandó Azcárraga para combatir la insurrección; se hablaba también del corso. No había escuadra, estábamos bloqueados y los americanos para hacer efectivo su bloqueo, armaron una porción de barcos mercantes. Eso era el corso y el Gobierno español no quería dar patentes á los que las pedían. Capturaba el enemigo barcos de nuestro comercio, los declaraba buena presa y los vendía, ponía bandera española para acercarse falaz y traidoramente á nuestros puertos y nosotros no podíamos hacer otra cosa que esperar á piè firme que al fin se les ocurriera desembarcar para tener siquiera el gusto de batirnos con ellos Nuestra corrección exquisita era por respeto á las potencias y las potencias ni protestaron siquiera de la violación del derecho internacional que los yankees efectuaban á toda hora.

Los españoles que estábamos en Cuba no nos explicábamos ese rebajamiento y esa cobardía y pensaban muchos que las autoridades les engañaban y no habían dicho al gobierno cual era la situación verdadera.

Seguía en Junio bloqueada la escuadra de Cervera y asediada en Santiago, con veinte barcos americanos á la vista; seguíamos en la Habana con un cerco de barcuchos en el horizonte y enmás de cuarenta días de bloqueo, no había entrado ni un barco con víveres de ninguna parte y las subsistencias se agotaban. Los laborantes y los insurrectos atizaban la hoguera cuanto podían y los españoles y los voluntarios estaban ya en insurrección mansa.

Los Estados Unidos tenían su país, sus recursos, su base de operaciones á ocho horas de Cuba y el 6 de Junio, con el bombardeo de las obras de defensa de Santiago, empezó la serie de operaciones de importancia. Diez barcos de combate en primera línea y catorce más en segunda, estuvieron arrojando proyectiles durante tres horas en número que pasaba de 1.500 granadas. Intentaron obstruir el canal de salida, echando á pique el «Merrimac» que quedó en el fondo sin que lograran por ello su objeto. Se ordenó á la brigada de Guantánamo y á una de Manzanillo que marcharan por tierra en socorro de Santiago de Cuba, que sólo tenía víveres para el mes de Julio. Se intentaba llevarles más, pero por tierra era imposible y por mar dificilísimo.

Entretanto, en Madrid ¿qué hacía el Ministro de la Guerra? Asombra leer sus telegramas y sus decisiones. No enviaba gente por temor de que cayera en poder del enemigo; decía que todos los cañones eran pocos para artillar las plazas de la Península y que no podía comprar más porque no había dinero. El de Marina organizaba una tercera escuadra que no hemos llegado á saber de ella nunca más y sus desplantes quedaron en lo mismo que los de su antecesor, que envió los barcos de Cervera sin cañones bastantes ni apropiados, con granadas inútiles y estopines que no servían, sin víveres ni dinero, y todo era igual y lo mismo en el seno de aquel Gobierno desdichado que empezó á *liquidar* á España entera dejándola débil en todas partes para que en todas partes fuera batida en detall y vencida en conjunto.

La guerra en Cuba era de barcos. El espíritu público estaba decaídoy receloso y sin entusiasmo alguno hacia las autoridades. Los españoles peninsulares, seguían adorando á Weyler. Weyler hubiera podido haberse sublevado, porque todos los españoles le hubieran seguido. Blanco, no. Blaneo que tantos prestigios merece y tantos tuvo, fué á la Isla de Cuba con la autonomía como un puñal clavado en al pecho. Estaba muerto y no podía ganar batallas con su cadáver, como diz que las ganó Rodrígo Díaz de Vívar.

Eva Canel, en su hermosa conferencia dada no hace muchas noches en el Gentro Catalán, ha expuesto el cuadro que ofrecía la Isla de Cuba á la implantación del nuevo régimen y los destrozos que causó en los ánimos. Al Gobierno de la Metrópoli y á la autonomía se debe la pérdida de nuestras colonias, porque los mismos hombres del partido de Unión Constitucional, llegaron á ponerse en actitud contraria á toda rebeldía y como no faltan teorías para todo, decian á los más intransigentes entre lossuyos estos párrafos que copio de un discurso: «Los constitucionales sólo pueden y deben emplear la sangre, el oro y el fuego contra los enemigos de la patria; pero contra las resoluciones de nuestros gobiernos; contra los veredictos de los altos tribunales, aun cuando sean notoriamente injustos, sólo les quedan, aquí, en este país y por las especiales circunstancias que todos conocéis, á los honrados, dos caminos que seguir: el de protestar enérgicamente como lo estamos haciendo hace ya años y el de morir como políticos, declinando toda responsabilidad sobre los que deban soportarla y dejar el campo libre á los adversarios (los autonomistas) antes de colocarse en actitud hostil frente á un gobierno español.»

Y esto lo decía un intransigente y un exhaltado. El señor Romero Rubio.

¿Pues cómo y con quiénes iba á sublevarse el General Blanco, si el espíritu público estaba de esta suerte?

Estaba así con respecto al Gobierno autonómico, con respecto al Gobierno de Madrid y con respecto á la primera autoridad de la Isla de Cuba. El General Blanco lo sabía y yo deploro que en uno de esos momentos de dolor porque viene pasando, desde el mismo día de su llegada á la Habana, donde fué acogido solamente por la ceremoniosa cortesía oficial, haya pronunciado esas palabras en que se muestra arrepentido de no haber hecho lo que no podía hacer.

Voluntad, claro está que ni á él, ni á ninguno de los generales que le acompañaban hubo de faltarles la voluntad y el vivísimo deseo de esa sublevación. Yo atestiguo con pruebas y tengo pruebas. De una carta que el General González Parrado escribió entonces, es este párrafo que copio y obra en mi poder:

«Y España no se levanta como un solo hombre para barrer á esos gobiernos y á esos políticos traidores ó imbéciles que no tienen sangre ni decoro.»

Pero también en esa misma carta, hablando de la actitud en que con respecto á Blanco y á todos ellos, estaban los españoles de la isla, dice:

«Y aun cuando saben y miran nuestra resolución inquebrantable de resistir, dudan de nuestra previsión y del juicio que hemos formado de este problema y piensan que callamos por que no crean que sentimos debilidad y *se decidirán á arrastrarnos un día ú otro* .... y yo creo que harán muy bien después de todo. Y estamos entre el martillo y el yunque, dispuestos á sufrirlo todo, por culpa de esos Ministros incapaces y malvados que no saben quá quieren ni á dónde van: que né tienen entereza para salvar o Cuba y que no tienen valor para decir que quieren que se pierda.»

Ha cometido, pues, pecado de ignorancia, todo el que afirme que Blanco dejó perderse la ocasión más preciosa para desobedecer al gobierno.

No se hubiera salvado nada. El General Blanco lo sabe tan bien como yo y aun mejor todavia. Parece no obstante haberlo olvidado.

E. L. B.

Se venden colecciones de "DON QUIJOTE"

Desde su fundación, en su administración Méjico 998

Camisas, las mejores con vistas de hilo garantidas

POR 2 1/2 PESOS se venden en la conocida camisería "La Fama"

1000 — VICTORIA — 1000 —— Envíos especiales para la campaña

VINOS CORDERO

Los renombrados y exquisitos VINOS CORDERO se venden en todos los almacenes mayoristas, minoristas, confiterias, cafés, hoteles y restaurants.

Este exquisito néctar, por su precio, es la economia de las familias; reemplaza á los más superiores Oportos, y es el gran vino de **lunch, tertulias** y de **obsequio** en los principales salones de Buenos Aires.

Por su pureza y vejez, es el más recomendado por los médicos para los enfermos y robustecer á los niños.

M. MIRÀS

LOCION HIGIENICA
DE EUCALIPTUS
DE
RUIZ Y ROCA

Marca registrada

Quita totalmente la caspa, detiene la caida y fomenta el crecimiento del cabello. Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y recomendada por los principales médicos é infinidad de personas de la alta sociedad, cuyos certificados tenemos á la disposición del público.

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, y al por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República.

RUIZ Y ROCA
FLORIDA 28

ROTISERIE
SPORTSMAN
DE
RAYMOND LAPENNE
FLORIDA 40 AL 48
BUENOS AIRES

Gran comedor de verano
y muy cómodo y lujoso
donde gozará aire sano
el público numeroso.

Cerveza PILSEN
La mejor de las blancas

Cerveza BOCK
La mejor de las obscuras

Cerveza LA AFRICANA
La mejor de las negras

COMPAÑIA CERVECERIA
BIECKERT (LIMITADA)
JUNCAL 817-Buenos Aires

AMER PICON Esquisito aperitivo tónico febrífugo
Venta anual en Francia: 400.000 cajones
PREMIADO EN 26 EXPOSICIONES

Polvos y Cigarrillos antiasmáticos

LOUIS LEGRAS **Curan el asma, la opresión, el ahogo y las sofocaciones**